



“Los ojos del mundo están sobre México.” Los Juegos Olímpicos del 68

Exposición en el marco del 50 aniversario de la XIX Olimpiada en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora



Desde que se ganó

la sede olímpica en 1963 declararon sus solicitantes que los objetivos perseguidos en términos deportivos eran limitados. Se aspiraba a que la delegación atlética realizara un papel decoroso. Así lo expresaron Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz y los dirigentes del Comité Olímpico Mexicano. De tal forma, las expectativas estuvieron depositadas en el impulso masivo que la organización del evento aportaría a la educación física y a los deportes, haciendo que la inversión económica que se erogaría en la construcción de espacios deportivos, en la preparación de técnicos, entrenadores y atletas, la experiencia adquirida en su administración y, sobre todo, el entusiasmo con que se contagiaría a la población infantil y adolescente, rindieran frutos.

Para integrar esa digna delegación atlética se diseñó un plan que consistió en observar y preseleccionar a los posibles atletas del 68 de entre quienes participarían en las diversas competencias que se venían realizando en el país con la pretensión de estimular el deporte masivo. Los prospectos fueron sometidos a un intenso programa de enseñanza y entrenamiento en los que se evaluó su evolución y rendimiento, y “fogueados” en los Juegos Centroamericanos y Panamericanos de 1966 y 1967 así como en otras competencias internacionales realizadas en México y el extranjero. El plan de trabajo incluyó la búsqueda y contratación de entrenadores y auxiliares, nacionales y extranjeros; de profesionales en medicina y nutrición, y la construcción del Centro Deportivo Olímpico Mexicano que, con modernas instalaciones (canchas, albercas, gimnasios, pistas, etc.), utilería deportiva, comedor, dormitorios, servicios médicos, dentales y de fisioterapia, fue destinado a la preparación de los atletas mexicanos desde junio de 1965. Ahí y en otros espacios se preparó a la delegación atlética mexicana que compitió en las 20 disciplinas deportivas que compusieron el programa deportivo de México 68.



Calle Poussin 45, Insurgentes Mixcoac, Benito Juárez, Ciudad de México, C.P. 03730.

15 al 30 octubre 2018
Lunes a viernes de 10:00 a 18:00 horas
Sábados de 10:00 a 14:00 horas
Entrada libre con credencial vigente



Los juegos

dieron lugar a una serie de investigaciones científicas en el campo de la medicina motivadas por los temores que la altura de la ciudad de México, asentada a poco más de 2 200 metros sobre el nivel del mar, despertó en algunos extranjeros que aseguraron sería un obstáculo para el pleno desarrollo de las competencias, incidiría negativamente en las marcas y récords y, lo más grave, pondría en peligro la salud y hasta la vida de los atletas. Para evitar esas infundadas críticas, que también fueron usadas por quienes se oponían a que un país subdesarrollado organizara la justa deportiva, se realizaron en México tres Semanas Deportivas Internacionales entre 1965 y 1967 en las que se otorgaron todo tipo de facilidades para que los médicos que acompañaron a las delegaciones atléticas investigaran el impacto de la altura en la fisiología humana sometida a una extraordinaria exigencia física. La investigación más importante a que dio lugar la olimpiada mexicana fue el proyecto de Genética y Biología Humana a través del cual se indagó la relación entre esos contenidos y el alto rendimiento atlético, y la especialización deportiva.



El contexto internacional

en que se desarrollaron los Juegos Olímpicos de México 68 provocó que uno de los elementos esenciales del llamado espíritu olímpico, la paz, fuera contaminado por los conflictos que confrontaron al mundo durante la guerra fría —la oposición entre comunismo y capitalismo— y fuera escenario de algunas de las manifestaciones más significativas en la historia mundial a favor de los derechos humanos. La más recordada sin duda es la protesta de los atletas estadounidenses que aprovecharon el hecho de que, gracias a la televisión, los ojos del mundo estaban sobre México para expresar a nivel mundial la lucha que los afroamericanos encabezaban en su país en la conquista por la igualdad. La otra fue provocada por el Apartheid sudafricano que dio lugar a que México demandara ante el Comité Olímpico Internacional la expulsión de esa representación, se le retirara la invitación a los Juegos de 1968 y se realizara, a propuesta de nuestro país y en el marco de los Juegos, el Primer Congreso Internacional de Derecho del Deporte. En este congreso participaron juristas nacionales —algunos de ellos estudiantes— y extranjeros. Los temas abordados, vigentes hasta el día de hoy, fueron: la organización internacional del deporte, el deporte como función social, los aspectos penales en la práctica de los deportes, la organización administrativa nacional del deporte y amateurismo y profesionalismo. Por esa razón, y en honor de quien aboliera la esclavitud en nuestro país, la Villa Olímpica fue nombrada Villa Libertador Miguel Hidalgo.





Dietrich Schachet,
sin título, Alemania, 13 años
Festival Mundial de Pintura Infantil
Olimpiada Cultural
Patronato Ruta de la Amistad A.C.